

ANÁLISIS DE OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL PROCESO ELECTORAL **AL 25 DE ENERO DE 2006**

INTRODUCCIÓN:

En medio de promesas y ofrecimientos de parte de los candidatos a la Presidencia de la República, un poco más de 16 millones de peruanos aptos para votar, incluidos esta vez 140 mil policías y militares, concurrirémos el nueve de abril a las urnas, para elegir nada menos que entre 23 candidatos, al sucesor del actual jefe de estado Alejandro Toledo Manrique. En el extranjero harán lo propio 457 mil 891 compatriotas registrados en el padrón electoral.

Como si se tratara de un festival, más que una fiesta democrática, el nueve de enero, al cierre del plazo para la inscripción de planchas presidenciales, un total de 24 agrupaciones políticas solicitaron su inscripción ante el Jurado Electoral Especial de Lima, convirtiéndose en todo un record en la historia de nuestro país, desde 1980.

En esta primera etapa fueron muchos los hechos que llamaron la atención del electorado. Desde la solicitud de inscripción de Alberto Fujimori, pese a su inhabilitación política, hasta la sorpresiva inscripción de la congresista Martha Chávez representando a la agrupación "Alianza por el Futuro". La inscripción de la legisladora, fue una salida de emergencia ante la decisión que adoptó el Jurado Electoral Especial de Lima de desestimar la candidatura de su líder. Afortunadamente, según los resultados de las encuestas el 53% de limeños aprueba la resolución del JEE.

No obstante, lejos de considerarse que, a más alternativas, mejor elección, la avalancha de postulantes a la presidencia, calificada por algunos analistas como una proliferación de candidatos, parece confundir a la población, sobre todo porque las propuestas y ofrecimientos electorales que se escuchan de cada uno de ellos, son tantos y tan distintos. Quizás los candidatos deban entender que los objetivos del Perú son claros: superar los altos índices de pobreza y pobreza extrema, mejorar la calidad de la salud y educación y generar empleo, más aún cuando un buen porcentaje de peruanos considera que este es uno de los principales problemas que existe actualmente en el Perú.

Así, con la inscripción de las planchas presidenciales, (23) comenzó con fuerza la campaña electoral, y desde entonces hemos visto y escuchado de todo. Por un lado las promesas electoreras a diestra y siniestra, que van desde aumento de sueldos sin precisar como, cierre del Congreso de la República en tres días si no se reducen los sueldos de los parlamentarios, nuevos impuestos a los servicios telefónicos, reordenamiento del sistema bancario y hasta la revisión de los contratos de concesión firmados entre el Estado y algunas empresas privadas.

Y mientras los candidatos prometen el oro y el moro y un buen porcentaje de la población electoral se encuentra entre la indecisión y el desencanto sobre por quien emitir su voto, la carrera electoral parece haberse reducido a solo cuatro candidaturas: la de Ollanta Humala del Partido Nacionalista, Lourdes Flores Nano de Unidad Nacional, Alan García Pérez del APRA y Valentín Paniagua del Frente de Centro. Esta situación nos hace ver que en el proceso electoral del 2006 no habrá un “outsider” como muchos esperaban ni tampoco un triunfador de último minuto.

LAS ENCUESTAS

El 14 de enero, después de un prolongado silencio de las encuestadoras y a casi 3 meses de las elecciones generales, IDICE dio a conocer a todo el país su encuesta nacional, en la que para sorpresa de muchos, el candidato presidencial del Partido Nacionalista Ollanta Humala había desplazado del primer lugar a la candidata de Unidad Nacional Lourdes Flores Nano, con una diferencia de 6 puntos porcentuales. Según IDICE, la intención de voto se inclinó a favor de Humala con 26.6% seguido por Lourdes Flores con el 20,7%, mientras que Alan García Pérez tenía un 20,3% de respaldo y Valentín Paniagua del Frente de Centro 11,2%. La cifra más sorprendente aún fue que Humala había ganado entre octubre y diciembre de 2005 12.6 puntos porcentuales, pues dos meses atrás aparecía tercero en la intención de voto con 9.1 por ciento. En el mismo periodo Lourdes Flores perdió 5.3 puntos porcentuales, mientras el líder del Partido Aprista Alan García pasó del segundo lugar, 23.6% en octubre, al tercer puesto con el 19.8% en diciembre.

Horas después de conocida la encuesta, los candidatos no favorecidos, preferían no darle importancia a estos resultados, mientras Humala y sus seguidores se congratulaban por su repentina e inesperada subida. Posiblemente ellos no se lo esperaban y fueron los más sorprendidos con las nuevas cifras. La candidata de Unidad Nacional por ejemplo, dijo no sentirse nerviosa con estas cifras y que la verdadera encuesta se daría sin lugar a dudas el día 9 de abril en las urnas. Algunos incluso se permitieron cuestionar a la encuestadora IDICE por sus supuestos vínculos con el Partido Aprista.

Un día después, (15 de enero) sin embargo, una encuesta de Apoyo, Opinión y Mercado, realizada por encargo del diario El Comercio, confirmó el repunte del líder del Partido Nacionalista. De un total de 1.600 peruanos encuestados en 30 ciudades de todo el país, un 28% respondió que si mañana fueran las elecciones votarían por Ollanta Humala, un 25% por Lourdes Flores Nano, 15% por Alan García y un 10% por Valentín Paniagua. No obstante, para consuelo de los seguidores de Lourdes Flores y los antihumalistas, en una segunda vuelta entre Humala y Flores Nano, esta última obtendría un 46% sobre 39% de su contendor. Y en una eventual segunda vuelta entre Lourdes Flores y Alan García, la primera lograría un 54% de respaldo frente a un 25% del segundo.

Otro punto que es importante destacar es que a la pregunta de quien cree usted que esta mejor capacitado para desarrollar ciertas tareas en el próximo gobierno, las respuestas fueron de esta manera: Ollanta Humala para combatir la corrupción y fortalecer la seguridad ciudadana. Lourdes Flores para mejorar la calidad de la educación, mejorar la calidad de la salud, promover la inversión para generar empleo y reducir la pobreza. Estos resultados no dejan de reflejar la imagen autoritaria de Humala y la confianza que

representa la candidatura de Flores Nano frente a un tema tan importante como es la generación de trabajo.

En opinión de los analistas la candidata de Unidad Nacional, debe esforzarse más por transmitir sus propuestas, ahí donde no ha logrado convencer todavía, sobre todo a ese 34% que asegura no votaría por ella. Muchos consideran una ventaja de su parte el no haber caído en demagogia, aunque se preguntan como mantenerse así frente a quienes hacen promesas populistas y autoritarias. En el caso de Humala, parece haberle resultado la ambigüedad de sus propuestas, aunque más adelante puede que ya no. En su caso, un 41% señala que no votaría definitivamente por él.

Después de la tormenta y el nerviosismo que generó el repunte de Ollanta Humala en las preferencias electorales durante varios días y que en lugar de fortalecer al Partido Nacionalista provocó el caos y el desorden de sus militantes, una nueva encuesta de IMA, le devolvió la tranquilidad a Lourdes Flores y a un buen sector de la población. Según los resultados del sondeo de opinión realizado en el ámbito de Lima y Callao entre 700 ciudadanos, un 28,7% se inclinaba a favor de la lideresa de Unidad Nacional, un 19,6% por Ollanta Humala, un 13,6% por Alan García y un 7,6% por Valentín Paniagua. El mayor respaldo a Flores Nano se da en los distritos de clase media y alta, como la Molina, Surco y Miraflores, mientras su más cercano contendor tiene mayor aceptación en Ate Vitarte y San Juan de Lurigancho.

Casi de manera simultánea, la empresa Datum Internacional, en una encuesta elaborada en todo el país entre mil 121 peruanos, ubicó nuevamente a la lideresa de Unidad Nacional en la cabeza de las preferencias electorales con 26%, seguida muy de cerca por el nacionalista Ollanta Humala con 25%. Un poco más atrás figuran los ex presidentes Alan García con 14% y Valentín Paniagua con 11%.

Lo novedoso de esta encuesta es que un 36% de los entrevistados, al margen de su intención de voto, cree que Humala será el próximo Presidente del Perú y el 30% cree que Lourdes Flores ocupará el segundo lugar. De realizarse una segunda vuelta la lideresa de Unidad Nacional derrotaría con 50% a Humala Tasso que alcanzaría 35%.

A entender de Datum el crecimiento de Humala se sustenta en el fuerte apoyo que recibe en las regiones sur y centro del país en el nivel socioeconómico E, entre los varones y además en la zona rural. Por su parte, Flores Nano mantiene su intención de voto sin mayores cambios.

Y en lo que posiblemente sea la última encuesta del mes en curso, un sondeo a nivel nacional de la empresa Peruana de Opinión Pública, ubica a Lourdes Flores en el primer lugar con un 30% de la intención de voto, seguida por Ollanta Humala con un 25%. Según esta encuesta, el líder del partido aprista Alan García encabeza el llamado antivoto con un 32%, seguido muy de cerca por el ultranacionalista con un 28% y en el tercer lugar figura Fernando Olivera con un 16%.

El director de POP Augusto Alegre, explica que la recuperación de Flores Nano en las encuestas, obedece a la consolidación de su candidatura en Lima, la costa norte y el sur del país y agrega que el triunfo de Michelle Bachelet como presidenta de Chile la ha favorecido. Humala, por su parte, creció en la sierra y la selva central pero bajó al segundo lugar debido a los recientes escándalos en su entorno y su lista parlamentaria.

EL FENÓMENO OLLANTA HUMALA

Cuando en el año 2001, el entonces candidato Alejandro Toledo postuló a la Presidencia de la República, (tras la caída de Alberto Fujimori) se dijo de todo sobre su origen de hombre andino y tal parecía que cierto sector del país no aceptaría nunca a un jefe de estado cholo. Esta discriminación visible a todas luces, lejos de perjudicar su candidatura permitió que Toledo fuera calando más y más en las regiones y en los mismos provincianos residentes en la capital.

Cinco años después, la historia esta casi repitiéndose, aunque esta vez no solamente tenemos a un Humala que representa al cholo militarote alimeñado, como lo señala Rafo León, sino a alguien que amenaza con quitarle a los ricos para dárselos a los pobres, que sataniza a los empresarios, que cuestiona la inversión privada y que amenaza con legalizar la hoja de coca.

Si a este comportamiento racista que parece acentuarse cada vez que en el Perú se realizan elecciones generales le agregamos la desconfianza y desesperanza que ha producido en la población peruana la clase política, entonces tenemos a un Ollanta Humala liderando las encuestas o por lo menos moviéndose entre el primer y segundo lugar, a pesar que lejos de promover un debate de propuestas y precisar su plan de gobierno, se dedica a lanzar acusaciones, hacer promesas populistas y denunciar presuntos complots en su contra.

Nos estamos refiriendo a la denuncia que la semana pasada formuló el secretario general de Unión por el Perú José Vega, sobre un supuesto complot y conspiración para asesinarlo y luego responsabilizar al candidato presidencial del Partido Nacionalista Ollanta Humala, a fin de sacarlo de carrera electoral. Esta, es la segunda vez que Humala hace este tipo de denuncias, pues hace poco señaló que la tacha presentada contra su candidatura era un complot para terminar con su candidatura.

Con todos los antecedentes mencionados Ollanta Humala podría no figurar en las encuestas como posible vencedor de las próximas elecciones generales. Pero no es así. Para los analistas el líder del Partido Nacionalista representa el voto de protesta de la gente que no cree más en los políticos tradicionales y también de aquellos que día a día sufren la discriminación por ser pobres o por no pertenecer a la clase pituca.

Además fueron los mismos medios de comunicación que lo hicieron popular de alguna manera. Humala es de aquellos que todos los días aparece en las portadas de los diarios, y en los noticieros televisivos y radiales por algo que dice o hace. Solo para citar un ejemplo, al día siguiente de su aparición junto a Hugo Chávez en Venezuela, los titulares de los diarios no hablaban de otra cosa. Atrás quedaron las noticias económicas y sociales que no por estar en época electoral dejan de ser importantes.

LAS LISTAS PARLAMENTARIAS: UN TEMA APARTE

Y como si fuera poco, además de las 23 planchas presidenciales inscritas, los peruanos estamos próximos a conocer una larguísima lista de 2,800 candidatos a congresistas, sin contar aquellas que se presentan sin el respaldo de una plancha, entre quienes elegiremos a solo 120 representantes. Difícil tarea la que nos toca a los ciudadanos, más aún si tenemos en cuenta la baja aceptación y mediocridad del actual parlamento.

Será por esa razón que el electorado no acepta a los candidatos al Congreso que postulan a la reelección y será por esa razón también que algunos candidatos presidenciales han formulado un llamado a algunos de sus militantes a no tentar nuevamente al parlamento nacional.

Solo hace algunos días, todos fuimos testigos de cómo los dirigentes de las bases regionales del Partido Nacionalista tomaron el local partidario exigiendo la reformulación de la lista de precandidatos al Congreso que según ellos no respetaba los resultados de las elecciones internas. En otras palabras se disputaban una curul y es difícil pensar que lo hacían porque tienen vocación de servicio. Ante estas acusaciones y actitudes, Ollanta Humala se comprometió a darle mayor representatividad a la lista y negó que se estén cobrando cupos.

En Unidad Nacional, fue el propio congresista Javier Barrón, quien renunció a postular por la reelección argumentando motivos estrictamente personales, gesto que no solo fue bien recibido por Lourdes Flores, sino que dio pie para que se invitara a los demás congresistas a tomar como ejemplo tal desprendimiento. “Creo que es tiempo de renovar el congreso sin perder a los políticos que todavía pueden seguir aportando”, dijo al respecto. En los próximos días cuando se conozca la lista parlamentaria, veremos si el pedido de Lourdes tuvo eco.

Por lo pronto, la alianza que lidera Lourdes Flores eligió al máximo representante de Renovación Rafael Rey Rey, como cabeza de lista al Parlamento Andino, después de una serie de conversaciones y negociaciones. Cabe precisar que en este proceso electoral los peruanos elegiremos simultáneamente y por primera vez a nuestros representantes ante el Parlamento Andino. Serán 5 titulares y dos suplentes por cada titular.

El partido aprista, también tiene una posición al respecto. Su líder Alan García ha señalado que existen “seudo apristas” indisciplinados que quieren formar parte de la lista parlamentaria. Posiblemente García Pérez se refería a los candidatos de Arequipa y Trujillo quienes se enfrascaron en pugnas internas por formar parte de la nómina de postulantes al Congreso.

Por su parte el candidato de Perú Posible, Rafael Belaúnde, advirtió que declinaría a su postulación si algunos congresistas cuestionados moralmente integraban la lista. Esta advertencia contó con el respaldo del dirigente de Perú Posible Juan Sheput y provocó la separación de por lo menos 4 actuales parlamentarios, entre ellos Víctor Valdez, Enith Chuquival, Jorge Mufarech, y Gerardo Saavedra.

Estos y otros antecedentes, nos hacen pensar que los aspirantes al Congreso no tienen espíritu de servicio y pluralismo, sino todo lo contrario, hay quienes toman la política como un negocio y hasta se atreven a jurar por Dios y por la plata, algo que la población

recuerda muy bien. Esta vez, para el elector que no esta convencido de ningún candidato al Parlamento, esta abierta la posibilidad de no votar por ellos, con lo cual no superarán la barrera mínima del 4% y por tanto no formarán parte del próximo Congreso.

EL ACERCAMIENTO DE LOS CANDIDATOS A LOS ELECTORES

Desde que se intensificó la campaña electoral, los principales candidatos a la Presidencia de la República, salvo el del Partido Nacionalista, no han dejado de recorrer día tras día los pueblos del Perú y los asentamientos humanos de Lima, sobre todo ahí donde es más difícil convencer debido a la escasa información que reciben sus pobladores.

Vestida con Jeans y zapatillas, lejos del traje sastre con la que normalmente se la veía, Lourdes Flores no deja de recorrer pueblos jóvenes y asentamientos humanos, subir a los cerros y hacer largas caminatas, en el marco de su campaña denominada “Lourdes va a tu casa” y cuyo propósito es tener contacto directo y escuchar a los peruanos que más necesitan.

Demostando una mayor madurez política respecto a la anterior campaña, la candidata de Unidad Nacional ha concentrado sus actividades proselitistas en las zonas donde las necesidades económicas son mayores y ahí donde la gente no termina aún de aceptarla porque la consideran la representante de los empresarios y la clase oligárquica.

Por su parte, el candidato del Partido Aprista Alan García, mucho más formal en su vestimenta, continua encabezando sus acostumbrados mítines en los distritos populosos como Canto Grande y Villa el Salvador y reuniéndose con representantes de distintos gremios con quienes conversa y le ofrece resolver sus problemas. Recordemos que una de las grandes ventajas del líder del APRA es que es un experimentado político y buen orador.

Sin dejar de lado sus visitas a los asentamientos humanos, el candidato del Frente de Centro Valentín Paniagua, reconocido y respetado por su integridad moral, se mueve un poco más en los ambientes académicos, ofreciendo magistrales charlas a los jóvenes universitarios, lo cual no esta mal, ya que ellos no solo figuran entre los menos informados sobre política sino que representan un buen porcentaje (son siete millones aptos para votar) del electorado que finalmente definirá al próximo presidente del Perú.

Mientras tanto, el candidato del Partido Nacionalista Ollanta Humala, comparte su tiempo entre sus actividades proselitistas (menos intensas) y sus viajes a Venezuela y recientemente a Bolivia. Humala, después de enfrentar la semana pasada un serio conflicto con los representantes regionales de su partido por la lista parlamentaria, pasó a enfrentar esta semana una denuncia periodística sobre supuesta violación de los derechos humanos cuando se desempeñaba como jefe de una patrulla militar, en el departamento de San Martín. En su defensa, el líder del Partido Nacionalista negó tales acusaciones y señaló que la denuncia del programa “Panorama” es parte de una campaña que han iniciado algunos medios de comunicación contra su candidatura. La fiscal de la nación Adelaida Bolívar, sin embargo, dejó entrever que se investigará la denuncia, mientras la Defensoría del Pueblo y la Comisión Nacional de Derechos Humanos han señalado que las versiones periodísticas deben esclarecerse.